FRATERNIDAD ROSA-CRUZ



ESPIRITUALISMO

ROSA-CRUZ

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ Y ESTUDIOS AFINES

AÑO II	Organo del Centro Rosa-Cruz de Bogotá Publicación trimestral — Febrero 1936	N.º 9

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. -- APARTADO 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia Nº 72 de 22 de mayo de 1935

IDEAL: Cuerpo sano
Mente recta
Corazón sencillo

LO QUE ES Y LO QUE NO ES

Es necesario actualizar con ciencia, si es que realmente estamos interesados en hacer positivo progreso en el sendero oculto-espiritual.

El título de Maestro se está empleando con bastante inconciencia· **Maestro** en Ciencia espiritual y oculta solamente lo merecen los Iniciados (iniciado, en ocultismo, quiere decir el que conoce de... por experiencia directa; es decir, iniciado es aquel que concientemente viaja por los mundos hiperfísicos y los conoce tanto o más que el físico o denso). Además, los iniciados conocen directamente lo que son las leyes eternas de la evolución. Este conocimiento directo o maestría lo poseen muy pocos seres de la raza. Para conquistar esa maestría, se requiere perfección, positivo dominio de nuestras bajas tendencias, de nuestra vanidad, superficialidad, etc., etc. En Colombia no hay realmente ninguno que pueda llevar dignamente tan grandioso título.

Llamar Maestro al símbolo que lo representa, es lo mismo que considerar a un círculo con un punto en el centro (símbo-

lo del Sol), como al mismo Sol; lo cual es ciertamente una gran manifestación de inconciencia.

El progreso real de las Aulas, no depende en modo alguno de la apariencia. Ese progreso positivo depende de lo real, de lo esencial. Lo real, lo esencial, está en primer lugar en la comprensión, y en segundo lugar en la realización de los esotéricos conocimientos llevados a la práctica.

Todo mundo quiere nuevas prácticas, sin haber resuelto las primeras. Esto no es posible. En segundo lugar, las prácticas deben llegar por la vía recta, es decir, del templo central o de su representante en cada país; pero nunca tomadas al acaso, todo esto entraña responsabilidad.

La fórmula o promesa de reserva para conservar las esotéricas enseñanzas de la orden, no va más allá; es decir, en ella no se debe limitar al hombre, sometiéndolo por este medio a la obediencia pasiva a otros hombres, ya que ello está en cóntra de la libertad de conciencia que todo hombre debe poseer en alto grado.

El sendero espiritual requiere: comprensión, serenidad y bondad. Enaltecimiento de la conciencia por amor, belleza y armonía.

Para recibir enseñanzas de los Maestros, lo que se requiere es la personal dignificación para este hecho que, "cuando el discípulo está preparado el Maestro aparece", cuando el oído sabe oír la secreta verdad, el labio que la pronuncia no se hará esperar.

La luz de la verdad, nace del amor conciente; y la fuerza del amor nos da poder para elevarnos en alas del pleroma hacia la cima radiante de la iniciación.

El Tibet

Al hablar de ciencias ocultas, se hace siempre referencia a ciertos centros magnéticos, montañas sagradas, mansiones secretas, etc., etc.

Para los orientalistas, el Tibet es una de ellas, pero esto más

que todo encarna un valor científico y cabalístico que es necesario conocer para no caer en fantasías. Los picos, las cimas elevadas de las montañas siempre han sido motivo ideológico de aspiración hacia lo alto, ya que dichas crestas se yerguen majestuosas por encima de otras de menor importancia, dominándolas, y ofreciendo a quien arriba a ellas un grandioso campo de observación con un radio visual único que puede ser motivo de poética inspiración. Pero también hay algo más; aquellos picos elevados de las montañas son a veces mucho más antiguos que el resto de sus congéneres.

Es muy curioso saber que en nuestro país, Colombia, también existe en la Cordillera de los Andes un pico que por antigua tradición lleva también el mismo nombre del Tibet, y esto nos hace reflexionar de hecho en la estrecha relación que existe entre los asiáticos y los americanos procediendo de un tronco racial común, que existiera en remotas edades en el antiguo continente de Lemuria.

Cuando el continente de Lemuria se iba hundiendo progresivamente en el lecho del actual Océano Pacífico, sus habitantes emigraron unos al Asia y otros a las antiguas partes sólidas de América, remanentes en cierto modo de aquel antiguo continente.

A medida que el continente de Lemuria se hundía, iba por acomodamiento de la corteza terrestre emergiendo otro continente que se llamó Atlántida y que sirvió de escenario a los tipos de la nueva raza remanentes de Lemuria. El cerro que nos ocupa, estudiándolo detenidamente, nos deja ver a las claras que era uno de los picos, que como islas se hallaban en la superficie de las aguas cuando esa parte de América estaba cubierta por el mar en el período atlante, y es por lo tanto aquello un tesoro para el científico investigador.

Desde el punto de vista oculto, allí en aquella cordillera está el símbolo trascendental de la ciencia, pues a más del Tibet está un pico un poquito diferenciado de aquél por una pequeña depresión de la cordillera, que lleva el nombre de Tibah. En medio de los dos pero unido al Tibet se encuentran dos raros huecos en forma tubular y de gran profundidad, a unos cinco

metros el uno del otro. Uno de ellos está siempre lleno de agua pura, es llamado el Ojo del Tibet; el otro, está seco ocupado naturalmente por aire y se llama el Oído del Tibet. Agua y aire (hálito) son algo muy indispensable en ciencia oculta, en alquimia.

En la cima del Tibet se encuentran cristales en formación, algunos de ellos ya muy puros, perfectamente transparentes, y todos invariablemente en forma triangular. También la presencia del oro se encuentra en algunos de aquellos guijarros.

De todas estas cosas hablamos con seguridad, por haber tenido la dicha de estar largo rato sobre aquella elevada cima.

El Tibet está a unos 3.600 metros sobre el nivel del mar, es la vista más poética que me haya sido dable ver en esta humana existencia. Desde allí se divisa la sierra nevada de Güicán, inmensos valles y una gran cantidad de poblaciones del departamento de Boyacá.

Las columnas J y B de la Salomónica ciencia, están allí muy bien representadas.

Dicha cima se encuentra levantándose sobre las poblaciones de Cerinza y Belén, cuyos habitantes contemplan orgullosos el viejo, anciano Tibet, que parece estar constantemente observándolos.

Mi Credo

Yo creo que la mente del hombre contiene la mayor de todas las fuerzas y que el Pensamiento es una de las más grandes manifestaciones de energía.

Yo creo que el hombre que comienza a usar la Fuerza-Pensamiento, puede hacer de sí mismo prácticamente cuanto él quiera.

Yo creo que no sólo está sujeta la persona a la fiscalización de la mente, sino que puede cambiar cuanto le rodea, "suerte", circunstancias, etc., y pensamientos negativos por positivos. Yo sé que la actitud del "Yo Puedo" y "Yo Quiero" nos proporcionará triunfos que nos parecerán milagrosos.

Yo creo que "los pensamientos son cosas", y que la Ley de Atracción en el pensamiento, en el mundo atrae a los seres lo que temen o desean.

Yo creo en el Evangelio del trabajo.

Yo creo en el "Yo Hago", lo mismo que en el "Yo Soy". Yo sé que el hombre puede obtener grandes beneficios del Poder de la Mente y que poniendo en acción ese poder, se va tan seguramente al triunfo, como al blanco la flecha del diestro arquero.

Yo creo en la Fraternidad del Hombre.

Yo creo en la Bondad.

Yo creo que nosotros no tenemos derecho a condenar a nadie. "El que esté limpio de pecado, que tire la primera piedra".

Yo creo que el que Odia es un asesino, el que Codicia es un ladrón; el Lujurioso es un adúltero. Yo creo que la causa de todo crimen está en el desorden de nuestros apetitos Teniendo en cuenta esto, examinándonos nosotros mismos ¿cómo podremos condenar?

Yo creo que la Perversidad es sólo ignorancia

Yo creo que "el que lo conoce todo, lo perdona todo".

Yo creo que hay mucho en el hombre; dejémosle manifestarse.

Yo creo en la absoluta igualdad del Hombre y de la Mujer. A veces creo que la Mujer es superior. Yo creo en la Santidad del Sexo. Pero también creo que el Sexo se manifiesta lo mismo en el plano espiritual y mental que en el físico. Igualmente creo que en aquel que es puro, todas las cosas son puras.

Yo creo que el Hombre es inmortal: que el Real Sí es Espíritu, el cual utiliza el cuerpo y la mente como instrumentos.

Yo creo que el Hombre progresa rápidamente en un nuevo plano de conciencia, en el cual se conocerá a sí mismo tal cual es: en él, reconocerá el "Yo Soy".

Yo creo que hay un Infinito Poder en todas y para todas las cosas.

Yo creo que, aunque hoy sólo tenemos una fantástica idea de ese Poder, llegaremos a conocerlo por completo. No tardaremos en ver un momentáneo reflejo de su existencia: tendre-

mos una momentánea conciencia de Unión con lo Absoluto.

Yo creo que la mayor felicidad consiste en matener respecto de lo Absoluto, la actitud del niño que, no dudando, por instinto, ni del amor ni de la sabiduría de sus padres, apoya confiadamente su manecita en el autor de sus días y le dice: "Condúceme tú".

Yo creo que aquel que dirige sus pensamientos hacia lo Absoluto, con la confianza del niño que apoya su cansada cabecita en el regazo materno, obtiene una tierna y presurosa respuesta, como la obtiene el niño al ofrecerle la madre el jugo de sus senos.

W. W. Atkinson.

El Espíritu Absoluto, Motor del Universo

Diálogo entre Hermes y Asclepios

Hermes.—Todo lo que se mueve, oh, Asclepios! ¿no realiza su movimiento sobre algo y para algo?

Asclepios—Sin duda alguna.

Hermes.—Todo lo que se mueve ¿no es necesariamente más pequeño que el lugar de su acción?

Asclepios.—Naturalmente...

H.—El motor ¿no es naturalmente más fuerte que el móvil?

A.—Sin duda alguna.

H.—¿No tiene el lugar del movimiento una naturaleza contraria a la del móvil?

A.—Cierto es cuanto dices.

H.—El universo es tan grande que no hay cuerpos mayores que él, ¿no es cierto?

A.—Cierto es.

H.—Y es sólido, pues está ocupado por un gran número de cuerpos, o, mejor dicho, por todos los cuerpos que existen.

A.—Verdaramente, tienes razón.

H.—El universo en sí mismo, ¿es un cuerpo?

A.—Sí.

H.—Es movible el universo?

A.—Sin duda alguna.

H.—¿Cuál será, pues, el lugar de su movimiento? De qué naturaleza será su movimiento? No será necesario que dicho lugar sea mucho mayor que el universo, para que éste pueda moverse sin ser detenido en su marcha?

A.—¡Cuán grande es todo esto, oh, Trismegisto!

H.—¿Y de qué naturaleza? De una naturaleza contraria, ¿no es eso? Y lo contrario de lo corpóreo es lo incorpóreo.

A.—Estoy de acuerdo con tu razonamiento.

H.—El lugar del movimiento del universo, es, pues, incorpóreo. Pero todo lo incorpóreo es divino o de Dios. Yo llamo divino, no a lo que puede ser engendrado, sino a lo que es increado. Si es divino, es esencial. Si es Dios, está sobre la esencia. Por otro lado, Dios es inteligible y hé aquí cómo: El primer Dios es inteligible para nosotros pero no para El mismo, porque lo inteligible cae sobre la sensación de la inteligencia. Dios no es inteligible para consigo mismo, porque en El, el sujeto que piensa no es otra cosa que el objeto pensado. Para nosotros es diferente porque lo concebimos. Si el espacio es inteligible, no es Dios, sino el espacio. Si es Dios no es espacio, sino como principio de extensión. Pero todo cuanto es movible, se mueve, no en lo movible, sino en lo estable. El motor es estable, porque no puede separar los movimientos del móvil. (Continuará).

Las enfermedades de los órganos respiratorios y la Cromoterapia

Día por día nos sorprende aún más en nuestras investigaciones de Ciencia Rosa-Cruz, la sabiduría catalogada por aquella misteriosa y antigua Orden al través de las edades.

Las vibraciones del éter cósmico, se modifican al encontrar resistencia en los cuerpos, transformándose de tal manera, que según el grado e intensidad de sus oscilaciones, produce un efecto completamente diferente.

En el número séptimo de nuestra revista dimos a conocer la manera de emplear las fuerzas cósmicas para la curación de la lepra, y hoy reposan en nuestro poder muchas cartas de pacientes que han experimentado grandes beneficios en el tratamiento, en un timpo relativamente corto, y lo más interesante, sin empleo de medicinas, que en el 98 por 100 de los casos más bien perjudican.

En este número vamos a dar a conocer el sistema simple de curar las enfermedades de los órganos respiratorios por medio de los colores, vibraciones del éter o aplicación mecánica de los Tatwas (cromoterapia).

La luz azul resuelve el difícil problema de las enfermedades de esos órganos.

El modo de cargar el agua de esta vibración es el siguiente: en un frasco de vidro transparente de ese color (azul) se llena de agua pura y se expone a los rayos del sol, lo menos durante dos horas, más tiempo todo el que se quiera. De esta agua se aplicará al paciente en la forma siguiente:

En los casos de ronquera, las dosis serán de una copa de dicha agua cada media hora.

Laringitis, el mismo tratamiento anterior.

Bronquitis, tres medios vasos, uno en la mañana, otro al medio día y otro al acostarse. En fin, en todas las enfermedades del pecho y de la garganta se puede utilizar con éxito el agua azul. (Advertimos que no es que el agua tome este color, sino que se carga de su vibración y en ella es donde está oculto tan grandioso poder).

Qué es el Ocultismo

(Continuación)

El Ocultismo bajo el aspecto filosófico

El Ocultismo, siendo un sistema filosófico completo, debe ser estudiado en sus enseñanzas concernientes a la Psicología, Metafísica, Lógica, Moral, Estética, Teodisea, Sociología y a

diversas otras aplicaciones teóricas, que analizaremos sucesivamente y en este orden, antes de ocuparnos de la historia.

Psicología.—Unión del alma y del cuerpo. Constitución del hombre. Principio femenino.

Psicológicamente, el primero y más importante problema que se presenta es el de las relaciones del principio espiritual con el material, o de los medios de unión del alma con el cuerpo. Esto nos lleva a la definición de la constitución del hombre tal como lo comprenden los ocultistas, y de la que jamás han variado sus enseñanzas en ninguna época, si bien los egipcios de la XV dinastía describían las propiedades y caracteres del Ka o doble luminoso, exactamente como Paracelso describió ese **cuerpo astral** en el siglo XVI de nuestra éra, y como Eliphas Levi estudia el doble fluídico en 1863.

Para los ocultistas, el Hombre está constituído por tres principios, tonalizados en una unidad general. Estos principios son: 1º El cuerpo físico, considerado solamente como el producto y el soporte de los otros elementos; 2º El Cuerpo Astral, doblemente polarizado y que une el inferior, físico, al superior, espiritual; 3º El Espíritu Inmortal.

De esos diversos elementos uno solo es peculiar a los ocultistas; es el segundo o cuerpo astral; los otros dos son cuidadosamente estudiados, el primero por anatomistas y fisiólogos, y el tercero por los psicólogos y filósofos. Esta constitución del hombre por tres Principios, es tan característica en el Ocultismo tradicional, que basta para determinar sus representates en toda época, y que permite distinguir en el Ocultismo mismo, las escuelas realmente tradicionales, de las apócrifas, o de las compilaciones erróneas, hechas en diversas épocas bajo el manto del Ocultismo.

Tocante al sér humano, la enseñanza podrá resumirse, en estas proposiciones:

1º El Hombre está constituído por tres Principios, sintetizados en una Unidad, o doctrina de la Tri-Unidad. 2º El Hombre es análogo (pero no semejante) al Universo, o doctrina del Microcosmos o pequeño mundo (el Hombre) y del Macrocosmos o gran mundo (el Universo); 3º Hay correspondencia es-

tricta entre cada elemento del Hombre y su análogo en el Universo. Es la doctrina de las correspondencias, en la cual está basada la Magia, de la que hablaremos al tratar de la práctica.

De todo esto, lo que nos interesa por el momento, es el cuerpo astral, ese Mediador plástico que los filósofos clásicos han condenado sin tomarse el trabajo de estudiarlo atentamente, y que reaparece en todas las épocas con nombres diferentes, pero con caracteres idénticos en las obras de los ocultistas. Conocer bien el cuerpo astral es poseer la más importante de las claves de la doctrina que nos ocupa; detengámonos un instante en las razones dadas por los ocultistas en apoyo de sus afirmaciones. El manejo de la analogía permite utilizar las comparaciones, no para demostrar sino para iluminar la cuestión.

El Hombre puede compararse a un equipaje, del que el carruaje representa el cuerpo físico, el caballo el cuerpo astral, y el cochero al Espíritu. Esta imagen permite ver claramente el papel de cada principio. El carruaje es inerte por sí mismo y corresponde bien al cuerpo físico, tal como lo concibe el ocultista. El cochero lleva la dirección por las riendas, sin participar en la tracción directa; es el papel del espíritu. En fin, el caballo unido por los tiros al carruaje y por las riendas al cochero, mueve todo el organismo sin ocuparse de la dirección.

Esta imagen nos indica bien el carácter del cuerpo astral; verdadero caballo del organismo, que mueve y no dirige. Nos queda por ver si esta comparación responde a una entidad real, y si existe realmente en nosotros un principio motor, distinto del Principio Director.

A la Fisiología y a la Anatomía son a las que acuden los ocultistas contemporáneos para probar las afirmaciones de sus antepasados respecto a este asunto. (Continuará).

Ciencia Rosa-Cruz

La Ciencia Rosa-Cruz es la ciencia de la vida, o sea la ciencia de la regeneración humana en su manifestación triple de: física, mental y espiritual.

La Ciencia Rosa-Cruz estudia al hombre en su trino aspecto de Materia, Energía y Conciencia, considerando que si hay inarmonía en alguno de estos aspectos, los otros no pueden cumplir debidamete su misión de progreso en la inmensa trayectoria de la evolución. A diferencia de otras filosofías, la Ciencia Rosa-Cruz nos encamina por el recto sendero de la ley natural, buscando siempre el equilibrio de la triple manifestación de la naturaleza en lo físico, en lo psíquico y en lo espiritual.

La Ciencia Rosa-Cruz considera al temor, como al peor enemigo del progreso y de la verdad, y por lo tanto, considera negativa y perturbadora de la evolución, a toda escuela que tienda a coartar la libertad de conciencia en el pensar y en el sentir.

La Ciencia Rosa-Cruz enseña que, siendo el hombre una Trinidad en esencia, su deber estriba en conservar el perfecto equilibrio en sus tres cuerpos, o sean, el físico, el mental y el espiritual; y si por un falso concepto de la vida abandona cualquiera de estos aspectos, indefectiblemente quebranta la ley natural, y la reacción vendrá como justa consecuencia.

Su lema es: "Hacia Dios, por el Amor y por la Ciencia, con **Paz, Tolerancia y Verdad".**

Quien trabaje por que la luz se haga, verá un día brillar esa luz en su corazón.

¡Trabajemos activamente por que el espiritualismo llegue a los corazones de los hombres sedientos de luz y de verdad y podamos unidos emprender la marcha hacia la cima de la evolución humana.

La verdad de los antiguos

Si se os pregunta qué es filosofía, contestad: una pasión por la verdad, que da a las palabras del sabio el poder de la lira de Orfeo.

Si se os pregunta en qué consiste la dicha, responded: En estar de acuerdo consigo mismo.

Un laúd bien afinado es armonioso. Un alma bien armonizada es feliz.

El silencio es el vestíbulo de la sabiduría.

No des más que a la naturaleza el nombre de sabio. Sé filósofo.

Ten por sagrados los números, los pesos y las medidas. El equilibrio, el más grande de los bienes del hombre, se asienta en la ciencia de los números. Nuestros vicios y nuestros crímenes no son más que errores de cálculo.

Una vez en pleno goce de tu razón, haz un inventario de tus facultades, de tus fuerzas. Tóma tus medidas, estíma lo que vales y márcha con seguro paso en la vida.

Ponte en guardia contra la rutina.

Prefiére el bastón de la experiencia al carro rápido de la fortuna.

Para tener grandes ideas rodéate de bellas imágenes. Los pensamientos de los hombres son semejantes a los colores. Los colores deben su existencia a la reflexión de la luz.

Haz germinar tu alma por la meditación.

Conságra un punto a la armonía celeste.

Que tu casa, aislada como los templos, reciba como ellos el primer rayo de sol. No la construyas tan grande que pueda alojar cosas superfluas. Escríbe en su puerta lo que otros no escriben más que sobre su tumba: "Este es un lugar de reposo".

Pitágoras.

Mentalismo

(Continuación)

Los ocultistas y los hombres de letras que me leen, conocen las figuras de Chladni, que estudian en Acústica, en algunos gabinetes de física y que son producidas por una placa vibratoria de cobre o cristal. En la superficie de esta placa se extiende una capa de arena fina. los bordes de la placa están ligeramente doblados hacia arriba.

Al pasar un arco de violín por uno de los bordes, la arena es lanzada al aire por la vibración, y al caer de nuevo sobre la placa, toma formas geométricas regulares que varían según el borde por el cual se pasa el arco y que da una nota diferente.

Las figuras de Chladni nos dan una idea aproximada de las formas de pensamiento, de lo cual, la célebre ocultista señora Besant, ha hecho estudios tan curiosos.

El espacio está lleno de estas formas, que si bien no las ve cualquiera, por falta de preparación, se suele observar en las ventanas cuando el frío del invierno cubre los vidrios con aquellas figuras de helechos, que los clarividentes e iniciados ven siempre que lo desean.

Además, los Rosacruz, después de hacer sus prácticas por algún tiempo, pero habiéndolas hecho tal como deben hacerse, ven a todas las personas envueltas en un aura, envoltura fluídica que adquiere el color según la mentalidad y adelanto de los individuos.

Para el Rosacruz que ve el aura, no hay peligro de ser engañado: él puede controlar a sus semejantes, viendo sus pensamientos e inclinaciones.

Esta aura está compuesta de substancias radioactivas que forman una especie de atmósfera alrededor del átomo, y este átomo está compuesto de materia, energía y conciencia, y todo el éter está compuesto de átomos semejantes con sus radiaciones y su influencia. ¿Sacó de ellos el pensamiento su primera materia prima para formarse? La parte más sutil, la más elevada de esta sustancia radiante, es una vibración rapidísima, donde se agita la base primera de todo lo bueno, justo y perfecto, y esto constituye lo Dios en el Universo; esta parte divina se anida en nosotros y forma nuestro Yo supremo, nuestro Dios interno, nuestro Ego divino.

El Dios Ego, impulsa la voluntad, él forma después la base de los pensamientos.

Dice un gran Iniciado: "Dios es Amor-Voluntad, y, como tal, eterno. El universo es un pensamiento de ese Dios Amor-Voluntad".

De manera que primero fue la voluntad, después vino el pensamiento, y siempre la primera domina al último.

Al hablar de la materia, hemos dicho que del espacio no podemos saber nada, y que nuestros conocimientos comienzan cuando el caos se transforma en Cosmos. Ahora debemos agregar que de Dios, en el Universo, en el espacio, no podemos saber nada, hasta que se manifiesta en nosotros.

Necesitamos para nuestros estudios, partir de lo conocido para llegar a comprender lo desconocido, necesitamos basarnos en el Microcosmos, hombre, para sacar, por analogías, conclusiones sobre el Macrocosmos, Dios.

Dios se manifiesta, después del Amor, por la Voluntad Universal, de la cual nuestra voluntad individual es solamente una expresión, un reflejo, de la cual nosotros somos una especie de acumuladores.

Para la Voluntad Universal, sabiéndola evocar, no hay imposible; todo se puede lograr mediante ella. La Voluntad Universal puede aliviar nuestras miserias, consolar nuestras preocupaciones y contratiempos, y curar todos nuestros males, siempre que sea justo y la sepamos debidamente evocar.

Monsieur Bezeat, que estuvo en Barcelona, evocaba en alta voz la Voluntad Universal, y así logró sus maravillosas curaciones.

No cabe duda que pensamos con el cerebro, pero no es el cerebro lo que piensa.

La mente es un receptor de la fuerza vital universal dinamizada y transformada en fuerza nerviosa.

La fuerza vital, descomponiéndose y adaptándose a las múltiples funciones a que la sujeta la voluntad, es árbitro de los destinos del hombre.

Los grandes plexos y los nervios, sirven de acumuladores de los fluídos en el organismo, y de conductores para transmitirlo a todo el cuerpo físico, e irradiarlo, formando así el aura que lleva en sí la propiedad según como la impregnemos o dejemos de impregnar por el medio ambiente, resultando que to-

do lo que nos acontece es obra de nuestro Yo, y nadie tiene derecho a quejarse.

El optimismo es pensamiento continuo; y en virtud de su ley, el optimista triunfa. El pesimismo es pensamiento de igual forma y fuerza, y, en virtud de lo mismo, crea su neurastenia, fabrica su miseria y forma nuestra desgracia.

De manera especial me dirijo a vosotros, jóvenes de ambos sexos, que soñáis en conquistas posibles por medio del esfuerzo individual, hasta ahora tan mal dirigido, y peor desarrollado. A vosotras, casadas, jóvenes esposas que sufrís las imprudencias y os veis humilladas por la infidelidad del que os juró amar; a vosotros, esposos, que no podéis dominar con dulzura los caprichos de vuestra mujer; y a todos vosotros que os creeis con mala estrella, no es extraño que el desaliento siga a vuestro fracaso en la penosa lucha del hogar y por la existencia, en el rudo combate por la adquisición y bienestar; vuestros sufrimientos proceden de un conflicto entre la intensidad de la esperanza tan segura a vuestra edad, y la dureza de la prueba que el éxito exige, para llamarse triunfo; es a todos vosotros a quienes se debe repetir: educad vuestro carácter, desarrollad vuestras fuerzas mentales; pues, si no vencéis, debéis pensar que la fortuna buscada por los empleos, colocaciones, trabajos, negocios, y en general toda clase de avance, depende, sólo y exclusivamente, de los secretos móviles internos que no sabéis manejar y que vuestra vacilación les quita su poder triunfador.

(Continuará).

Frater R. C.—Desea usted que nuestra Grandiosa Doctrina llegue a todas las Almas sedientas de **Luz** y de **Verdad?** Contribuya usted, y así, publicaremos la revista mensualmente y aumentaremos la cantidad de ejemplares.

La Revista Rosa Cruz se distribuye gratuitamente.

AULAS LUXIS EN COLOMBIA

Además de las catorce Aulas de irradiación espiritual que hemos hecho figurar en los anteriores números de nuestra revista y que trabajan activamente en las ciudades de: Bogotá, Girardot, Barranquilla, Ibaguê, Armenia, Pereira, Palmira, Cali, Popayán, Medellín, Cartagena, Honda y Pamplona, se han organizado recientemente Aulas en las ciudâdes de Purificación (Tolima), dirigida por el H. Luis María Sabogal, en Agua de Dios, por el H. Miguel A. Forero L., en Manizales, la H. Sofía Gamboa, y en Bogotá una nueva que será dirigida por el H. Enrique Zapata Gómez.

La Filosofía Rosa-Cruz se abre paso en todas las almas sedientas de luz y de verdad.
